

UNA CONVERSACIÓN IMAGINARIA CON MI PADRE, EDUARDO RIPOLL (1923-2006)

AN IMAGINARY CONVERSATION WITH MY FATHER, EDUARDO RIPOLL (1923-2006)

SERGIO RIPOLL LÓPEZ (*)

Sergio Ripoll: Nuestros orígenes familiares están enraizados tanto en el Ampurdán como en Tarragona.

Eduardo Ripoll: Nací en Tarragona el 23 de mayo de 1923, donde pasé mi infancia y adolescencia entre los olores de la pastelería donde trabajaba tu *Avi*. Ya en 1939 nos trasladamos a Barcelona donde hemos vivido desde entonces salvo el período madrileño.

S.R.: Entrando en el campo profesional, tú no empezaste directamente en la arqueología.

E.R.: Como le ocurrió a mucha gente de mi generación, la Guerra Civil me hizo perder tres años. Debido a presiones familiares y un error de enfoque, inicié mis estudios en la Facultad de Derecho, donde casi terminé la carrera. Pero desde la adolescencia ya tenía una firme vocación de arqueólogo y al margen de mis actividades académicas empecé a construir las bases de una formación humanística personal, compaginándola con el trabajo para ayudar a la familia, cosa que empecé a hacer a los 12 años. Dedicaba mucho tiempo a la lectura y recuerdo las horas pasadas en la Biblioteca de Catalunya. Pero a pesar de mi dedicación, sentía que me faltaba la tutela, el ambiente y los maestros apropiados para mi vocación de arqueólogo.

S.R.: Pero enseguida los conseguiste e iniciaste en 1947 la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona.

E.R.: Efectivamente y algunos de estos profesores me acompañaron siempre y además de maestros, algunos fueron buenos amigos como Pericot, Almagro, Castillo, Vicens Vives o Mateu Llopis, que impartían tanto cursos de carácter general como más especializados.



Eduardo Ripoll. Museo Arqueológico Nacional.

S.R.: En definitiva, dejaste totalmente el Derecho y te metiste de lleno en la Arqueología. No sólo en la carrera sino también en el Museo de Barcelona.

E.R.: Recién iniciada la Facultad, el profesor Cid me puso en contacto con Almagro, que en 1947 me propuso ir a trabajar con él al Museo que dirigía. Me hicieron un contrato de ciclista (una especie de chico de los recados) con un

(*) Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Avda/ Senda del Rey nº 7. 28080 Madrid. sripoll@geo.uned.es

suelo de 300 pesetas, puesto que compartía con Palol, aunque estábamos todo el día haciendo fichas en la biblioteca. La cosa duró hasta que un día el secretario general de la Diputación me citó en su despacho para preguntarme si alguna vez me había montado en una bicicleta.

S.R.: ¡Pero tú no sabes montar en bicicleta!

E.R.: Nunca lo he intentado. Fue a raíz de esa entrevista cuando me nombraron Conservador Adjunto, cargo que desempeñé hasta 1953.

S.R.: Pero antes de terminar la carrera te casaste con mamá.

E.R.: Sí. En 1950 me case con tu madre, después de muchos años de novios. Eramos además compañeros de facultad y nos fuimos dos años a París a buscar unos horizontes más amplios para mi formación que ya se decantaba por la Prehistoria. Allí tuve la inmensa suerte de ser al mismo tiempo el discípulo de dos eminentes maestros como son el Abate Breuil, y el profesor Vaufray.

S.R.: Pero también tuviste contacto con otros eminentes historiadores de la época.

E.R.: Durante la estancia en París tuve ocasión de conocer a muchas eminencias, pero sólo citaré a Boch Gimpera, del que aprendí muchas cosas. Pero quiero destacar el magnífico ambiente que había en el triángulo formado por la *Sorbonne*, *Institut de Paléontologie Humaine* y el *Musée de l'Homme* y que me llevó a entablar una entrañable amistad con Bordes y Kelley, los "culpables" de introducirme en el mundo de las industrias líticas. También hubo otros muchos colegas con los que sigo manteniendo una profunda relación.

S.R.: ¿Cómo recuperaste los años pasados en Francia?

E.R.: Bueno, a la vuelta hice dos cursos simultáneos con un buen examen de licenciatura. Luego el doctorado y la tesis en dos años.

S.R.: Licenciatura y doctorado con sendos premios extraordinarios que también tienen su historia.

E.R.: Al terminar la Guerra Civil se limitó la posibilidad de otorgar el doctorado sólo a la Universidad de Madrid. A principios de los años 50 la primera que recuperó ese derecho fue la de Barcelona, pero la Complutense se reservó la potestad de conceder los premios extraordinarios de todo el país. Creo que la primera tesis que se leyó en Barcelona después de la contienda fue la mía. Trataba sobre *El Arte Paleolítico Español*, realizada bajo la dirección del profesor Alma-

gro. Me otorgaron el sobresaliente *cum laude* y la Comisión me concedió en 1958 el Premio Extraordinario Nacional.

S.R.: Para entonces ya eras conservador de plantilla en el Museo de Barcelona.

E.R.: En 1953 entré finalmente como Conservador. En 1962, cuando el Dr. Almagro se trasladó a Madrid, ocupé durante 4 años la dirección de forma interina y en 1966 de forma definitiva.

S.R.: Este cargo conllevaba otras *cargas*.

E.R.: No eran *cargas*, ya que era muy gratificante dirigir el recién fundado Instituto de Prehistoria y Arqueología del Museo de Barcelona, el Museo monográfico de Ampurias, el Servicio de Investigaciones Prehistóricas y el Museo Monográfico de Olérdola. Además tenía dos cargos de curso en la Universidad.

S.R.: Ya que hemos llegado a la docencia, hableme de cómo fueron aquellos primeros tiempos.

E.R.: Para mí la Universidad está asociada al nombre de Pericot que era muy ecléctico en sus opiniones científicas y sin duda aprendí de él a serlo también. Hacia 1967 Villar Palasí y Udina me propusieron formar parte del equipo fundacional de la Universidad Autónoma de Barcelona. La primera Facultad que se puso en marcha fue la de Filosofía y Letras y mi primera lección la pronuncié en estas aulas que todavía olían a pintura en octubre de 1968. Un año después se convocó una plaza de Agregado de Prehistoria en la Universidad de Oviedo que conseguí en una oposición muy reñida. Allí estuve poco tiempo, pero intenté crear "escuela" con algunos alumnos que ahora ya son eminentes catedráticos. Unos meses después se convocó el mismo puesto en la Universidad Autónoma de Barcelona y pedí el traslado. Estuve en esta situación hasta que en 1981 gané la cátedra de Prehistoria de la U.N.E.D. En esa época también asumí la dirección del Museo Arqueológico Nacional, sucediendo de nuevo al profesor Almagro. En la U.N.E.D. desempeñé mi cargo durante 11 años y luego estuve otros 4 años de Catedrático Emérito. Como ya sabes siempre me sentí muy a gusto y arropado en esta institución con colegas excepcionales, donde llevé a cabo numerosas actividades docentes y discentes.

S.R.: Aparte de las actividades museísticas y docentes está la investigación, que siempre ha sido muy importante para ti y que has intentado

inculcar a todos tus alumnos.

E.R.: Aquel que no investiga en nuestra profesión se convierte en un parásito de sus colegas, ya que no genera sus propios datos. Desde nuestra vuelta de París inicié una serie de trabajos de campo que como bien sabes he mantenido hasta hace muy poco. En 1951, junto con tu madre, empezamos una serie de campañas de documentación de abrigos con arte rupestre en la zona del Bajo Aragón con el descubrimiento de estaciones como el Abrigo Ahumado, Val del Charco del Agua Amarga entre muchos otros. En 1952 el Patronato de las Cuevas Prehistóricas de Santander me encargó el estudio de la recién descubierta cueva de Las Monedas y de La Pasiega en Puenteviego. Paralelamente inicié la documentación de la cueva de El Castillo, para realizar una monografía que tenemos que abordar en breve. No me voy a extender en todos los proyectos de investigación en los que me he visto implicado, pero me gustaría destacar las campañas en La Cueva de Ambrosio (Almería) y que luego has retomado tú. Ambrosio fue y sigue siendo un lugar especial, no sólo por los velezanos que nos tienen una especial simpatía, sino porque se trata de un yacimiento Solutrense excepcional en el que trabajaron algunos de mis maestros.

S.R.: Y también estaba Ampurias.

E.R.: Sí, Ampurias era un regreso a las raíces ampurdanesas y la posibilidad de desarrollar un proyecto integral. Por un lado estaban las ruinas y su exhibición, donde intentamos mostrar la proyección vertical de una ciudad totalmente arrasada como fue el Foro romano. Por otro lado estaba el museo y sus colecciones, con lo cual había que realizar un proyecto museográfico. Por último estaban las excavaciones y continuar con la investigación de las diferentes zonas del conjunto. Para este último cometido contábamos con los Cursos Internacionales de Arqueología, los Campos de Trabajo, etc.

S.R.: Acabas de mencionar una de tus actividades preferidas, los Cursos de Ampurias.

E.R.: Celebramos estos Cursos durante casi 20 años de forma ininterrumpida, por donde pasaron centenares de jóvenes arqueólogos. Creo que la mayoría de ellos guardan un grato recuerdo de aquella estancia. Esta actividad ya la habían iniciado Almagro y Pericot en 1947, pero desde que me hice cargo de la dirección, junto con muchos colaboradores, potenciamos su de-

sarrollo.

S.R.: Después del traslado a Madrid también has continuado con las labores de campo.

E.R.: A pesar de todos los problemas burocráticos que surgieron con la dirección del Museo Arqueológico Nacional, siempre continué con la investigación básica. Ahí está la documentación exhaustiva de los grabados martilleados de Domingo García (Segovia), en donde después tú encontraste los grabados paleolíticos. También está el proyecto que codirigimos en la cueva de Maltravieso (Cáceres) para documentar el santuario extremeño con representaciones de manos que se plasmó en una monografía. No he tenido tiempo de publicar algunos proyectos que he llevado a cabo en estos 50 años y algún día tendrás que retomarlos.

S.R.: ¿Cómo fue la época del Museo Arqueológico Nacional?

E.R.: Antes te decía que fue muy grato volver a suceder al Dr. Almagro en la dirección del MAN, a pesar de que había dejado el listón muy alto.

S.R.: Creo que todo el mundo recuerda durante tu toma de posesión, aquella frase críptica de *que asumías la dirección a beneficio de inventario...*

E.R.: Había que ver en que situación se hallaba el MAN y toda su idiosincrasia. Esta institución tiene un problema de espacio por su ubicación en el centro de la capital y otro grave inconveniente también espacial respecto a los almacenes y despachos, laboratorios, etc. Pero poco a poco intentamos arreglar la situación.

S.R.: Yo recuerdo esta etapa como un período muy dinámico, con muchas actividades en el marco del MAN.

E.R.: Un museo tiene que ser un centro vivo, en el que se investigue y se hagan actividades docentes tanto para jóvenes como para especialistas. Yo me empeñé en organizar cursos específicos, muchísimas conferencias, exposiciones y actos incluso sociales con el fin de darle un poco de vida a esta institución que estaba un poco anquilosada.

S.R.: Cuando te jubilaste volvisteis con mamá a Barcelona.

E.R.: Si, siempre me ha gustado mucho Barcelona y su proximidad al mar. En 1993 retomé una actividad que hasta entonces no había desarrollado mucho: la de académico. En 1974 había sido elegido miembro de la *Reial Acadèmia de*

Bones Lletres y en 1978 pronuncié el discurso de ingreso sobre *Els orígens de la ciutat romana d'Empúries*. En 1975 también fui elegido académico de la *Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, tomando posesión en 1981 con el discurso sobre *Els orígens i significat de l'art palèolític*. En esta institución ocupé diversos cargos, como el de vicepresidente, y me encargué de dinamizar el *Boletín de la Acadèmia*. En la de Bones Lletres fui nombrado presidente en 1996, cargo que sigo ejerciendo con una gran ilusión ya que siento que he devuelto a mi ciudad una institución que apenas era conocida.

S.R.: Y además has hecho un cambio generacional importante.

E.R.: (entre risas) Al principio, cuando nos reuníamos todos los académicos, sumando la edad de cada uno de ellos, alcanzábamos aproximadamente los 1300 años, pero poco a poco hemos rebajado esta cifra.

S.R.: Además fuiste miembro de otras prestigiosas instituciones.

E.R.: Soy miembro correspondiente del *Deutsches Archeologisches Institut*, 1954; del *Centro Internazionale di Studi Sardi*, 1957; del *Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria*, 1958; de *Current Anthropology*, 1958; del *Institut de Paléontologie Humaine*, 1983; del *Comité Permanente y del Comité Ejecutivo de la UISPP* dependiente de la UNESCO y de *The Hispanic Society of America*, 1981 y del *Centro Camuno di Studi Preistorici* (1967); entre otros muchos que no recuerdo.

S.R.: Siempre has tenido una gran proyección internacional, no sólo en instituciones, sino también en otra faceta que para ti es muy importante como son las publicaciones.

E.R.: Los libros son una fuente de sabiduría infinita y el papel nunca podrá sustituir a esos aparatos infernales que tanto te gustan. Ya desde muy joven formé parte de *Índice Histórico Español* con el que sigo colaborando muy activamente. Ya en el Museo de Barcelona y siempre ayudado por M. Llongueras relanzamos *Ampurias*. En el MAN creé el *Boletín* en el año 1983, publicándose desde entonces de forma ininterrumpida. Otra revista de la que me siento orgulloso es *Ars Praehistorica*, que estaba dedicada a toda la compleja panoplia de artes de todos los continentes. Sólo se publicaron siete volúmenes, pero tuvieron contribuciones de primer orden. En la UNED, fui uno de los fundadores de

la revista *Espacio, Tiempo y Forma*. Ya en la Academia publicamos el *Boletín de la Academia* así como muchas monografías. Éstas son en síntesis algunas de las publicaciones, pero hay muchas más.

S.R.: Esto es en lo referente a las revistas que iniciaste o potenciaste, pero ¿que hay de aquellos trabajos tuyos publicados?

E.R.: Bueno, es difícil referirse a todos ellos, ya que ni yo mismo recuerdo cuantos han sido. Llegó un momento en que tuve que editar un pequeño opúsculo recopilando mi bibliografía, con 389 entradas en el apartado de libros, y como referente a las ediciones, prólogos, colaboraciones y traducciones son 86. En Bibliografía y Recensiones, eso que ahora tan pomposamente llaman *reviews*, tengo 237 entradas en mi compendio, pero muchas de ellas se refieren a *Índice Histórico Español* con más de 3000 recensiones breves. Una tarea docente de gran importancia es la dirección de Tesis Doctorales y he trabajado directamente en 18 de ellas, que siempre han alcanzado la máxima calificación.

S.R.: Creo que hemos hecho un repaso a tu productiva vida profesional. Has abarcado muchos campos, algunos de los cuales no nos hemos referido aquí, desde la Prehistoria, el Arte Prehistórico, la Historia Antigua, la Museología y tantas otras. Pero a modo de colofón, ¿en cuál de ellas te has sentido más cómodo o te ha enriquecido más?

E.R.: Profesionalmente creo que es en el campo del Arte Prehistórico dónde he contribuido de alguna forma a avanzar un poco en su conocimiento. Pero creo que en cada momento de mi vida he intentado dar lo mejor de mí con una entrega total.

S.R.: Y además de una vida profesional muy activa, también a nivel personal ha sido muy fructífera.

E.R.: Siempre he tenido a tu madre junto a mí. Sin Luisa muchas de las actividades profesionales no las hubiese podido hacer nunca. Han sido casi 70 años juntos y eso es impagable. Enseguida llegasteis vosotros, Odile, Gisela, Silvia y tú, que también nos habéis dado muchas alegrías profesionales, además de un nieto y unas nietas maravillosas (gran emoción).

S.R.: Bueno *padre*, para terminar dime una de esas frases o sentencias que tanto te gusta repetir...

E.R.: ¡NO IMPORTA!

He rehecho y actualizado esta ficción, basada en un texto escrito por mi propio padre en 1983 y publicada en la revista *Koiné*. Me hubiera gustado mantener esta conversación con él, pero hace unos meses, el 28 de Marzo, nos dejó repentinamente. Unas horas antes de su fallecimiento estuve hablando con él por teléfono sobre el último libro que estábamos escribiendo juntos sobre su admirado maestro, el Abate

Breuil, y de repente me he quedado con muchas cuestiones que me hubiese gustado plantearle. Sin embargo siempre nos quedarán sus enseñanzas, su obra, su experiencia y sobre todo su BONHOMÍA. Mi padre, parafraseando a Antonio Machado: era en el buen sentido de la palabra, BUENO.

El Guijar (Segovia), 20 de octubre de 2006.

Últimos números de la Serie TAPA:



Nueva etapa de las series TAPA y CAPA.

Las series CAPA y TAPA son elaboradas por el *Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe (LAR)* del *Instituto de Estudos Galegos "Padre Sarmiento"* (Centro mixto del CSIC y la Xunta de Galicia), y su unidad asociada en la Universidad de Santiago de Compostela (USC), el *Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe (LPPP)*.

TAPA (*Traballos de Arqueoloxía e Patrimonio*) pasa a ser una **serie periódica del CSIC**, editada por su Servicio de Publicaciones. Se presenta con un nuevo formato y se concibe como serie de **monografías de investigación**, con una periodicidad de **tres volúmenes anuales**. Los contenidos de TAPA serán más completos y elaborados que antes. En este año se distribuirán los números 30, 31 y 32, con fecha de edición de 2003 (que serán los últimos que lo hagan bajo el rótulo editorial del GIARPa-USC), y está prevista la edición de los volúmenes 33, 34, 35 y 36.

CAPA (*Cadernos de Arqueoloxía e Patrimonio*), que antes se concebía como un marco para la presentación de propuestas teóricas y metodológicas, será reorientada como **cuadernos de trabajo** en los que se presentarán de forma ágil **resultados preliminares de trabajos** desarrollados por nuestro grupo o por otros profesionales interesados. Se pretende **abrir la serie** a la difusión del trabajo realizado por parte de sectores profesionales que no gozan, actualmente, de demasiadas oportunidades para poner en conocimiento sus resultados. Una vez editados los seis números que ahora mismo se encuentran en fase de impresión (del volumen 15 al 20), y que serán distribuidos en breve, pasará a ser editada en **soporte electrónico** a través de nuestra nueva página Web (<http://www.lppp.usc.es>), lo que dinamizará la producción y permitirá esa apertura a la que antes aludíamos.

Todos los volúmenes publicados de las series CAPA y TAPA son **accesibles gratuitamente** a través de dicha página Web.

TAPA 28. La organización socio-política de los Populi del Noroeste de la Península Ibérica: Un estudio de antropología política histórica comparada

TAPA 27. La Arqueología en la Gasificación de Galicia 16: Excavación del yacimiento de Monte Buxel

TAPA 26. Especificaciones para una gestión integral del impacto desde la Arqueología del Paisaje

TAPA 25. Arqueotectura 1: Bases teórico-metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura

TAPA 23. Arqueotectura 2: La vivienda castreña. Propuesta de reconstrucción en el castro de Elviña

TAPA22. La Arqueología en la Gasificación de Galicia 15: Corrección de Impacto de la Red de Ourense.

TAPA21. La Arqueología en la Gasificación de Galicia 14: Corrección de Impacto de las redes y ramales de A Coruña

TAPA20. La Cultura Material Cerámica en la Prehistoria Reciente de Galicia: Yacimientos al Aire Libre

Últimos números de la Serie CAPA:

CAPA 14. Evaluación de Impacto Arqueológico

CAPA 13. Medidas Urgentes de Conservación en Intervenciones Arqueológicas

CAPA 12. Gestión Patrimonial y Desarrollo Social

CAPA 11. Tecnologías de la Información y Patrimonio Cultural 2: Una Metodología Integral Orientada a Objetos para Desarrollo de Software

CAPA 10. Tecnologías de la Información y Patrimonio Cultural 1: El Paradigma Orientado a Objetos

CAPA9. El Registro de la Información en Intervenciones Arqueológicas

CAPA8. Manual de Estilo y Composición de Textos

CAPA7. Criterios y Convenciones para la Gestión y el Tratamiento de la Cultura Material Mueble

